

LOS ULTIMOS CARTUCHOS, por R. Atkinson Fox

Perseguido por la jauría de lobos hambrientos, el vaquero trata de escapar a galope, a la vez que dispara sin cesar sobre los asaltantes, y la angustia del horror parece comunicarse al caballo que huye en desordenada fuga.

# SEMANA GRAFICA

REVISTA ILUSTRADA — INFORMACION — ARTE — LITERATURA

Editada por la Compañía Anónima EL TELEGRAFO

J. Santiago Castillo, Director

Adolfo H. Simmonds, Jefe de Redacción.

CASILLA DE CORREO 824.— TELEFONO: CENTRO 1005.— CABLES: ANAGRAFICA.

CIRCULA LOS SABADOS

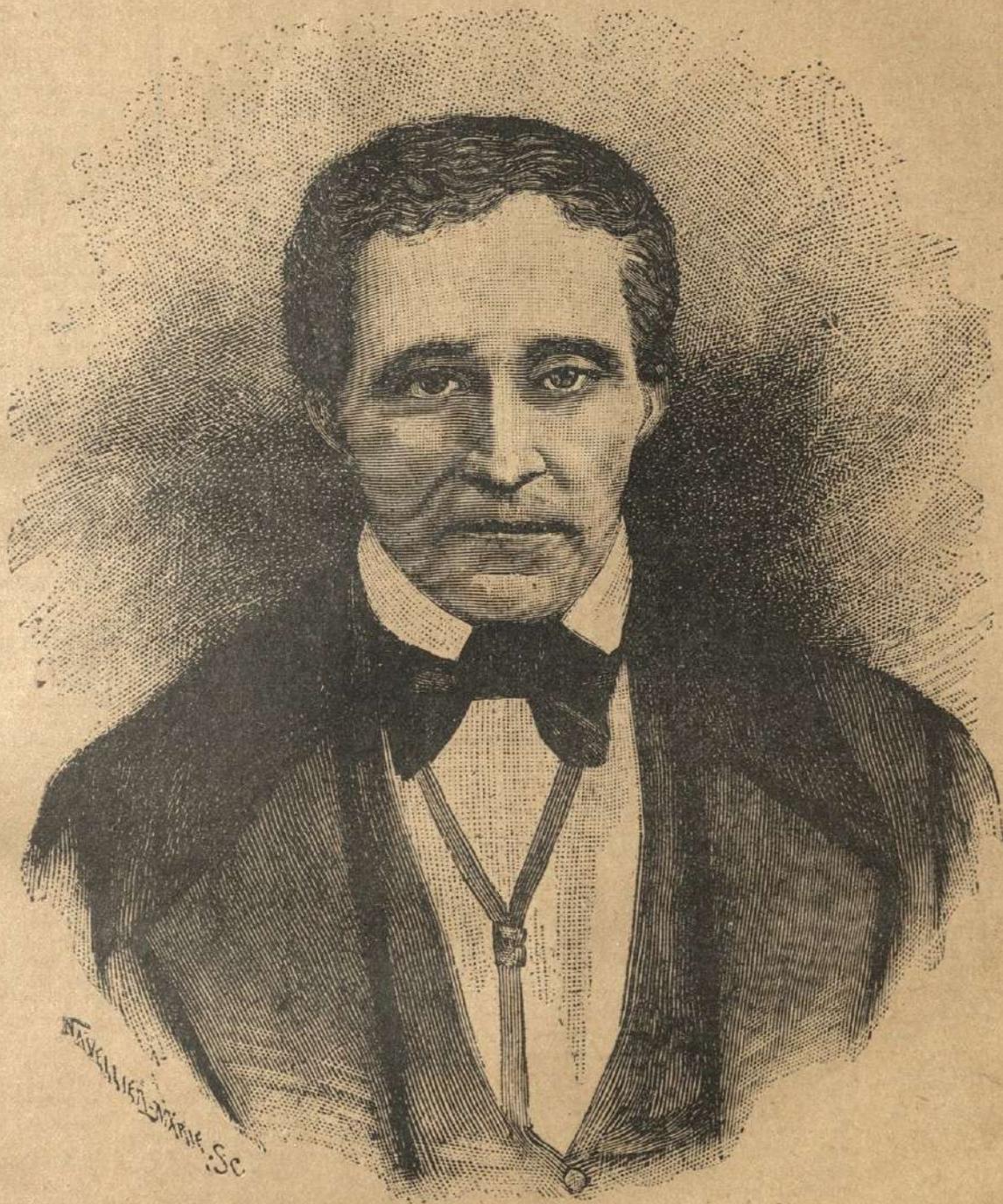
PRECIO TREINTA CENTAVOS

AÑO III

GUAYAQUIL (ECUADOR), 7 DE OCTUBRE DE 1933

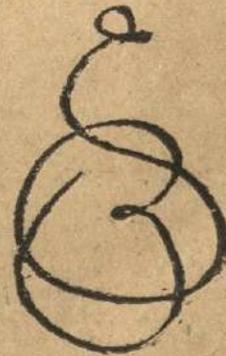
Nº 123

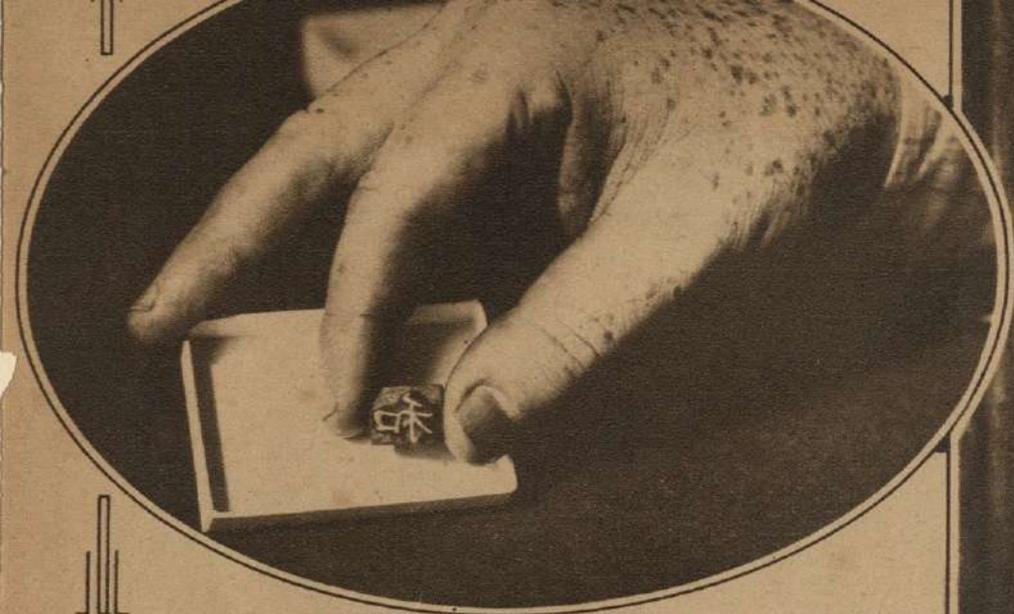
## ¡GLORIA A GUAYAQUIL!



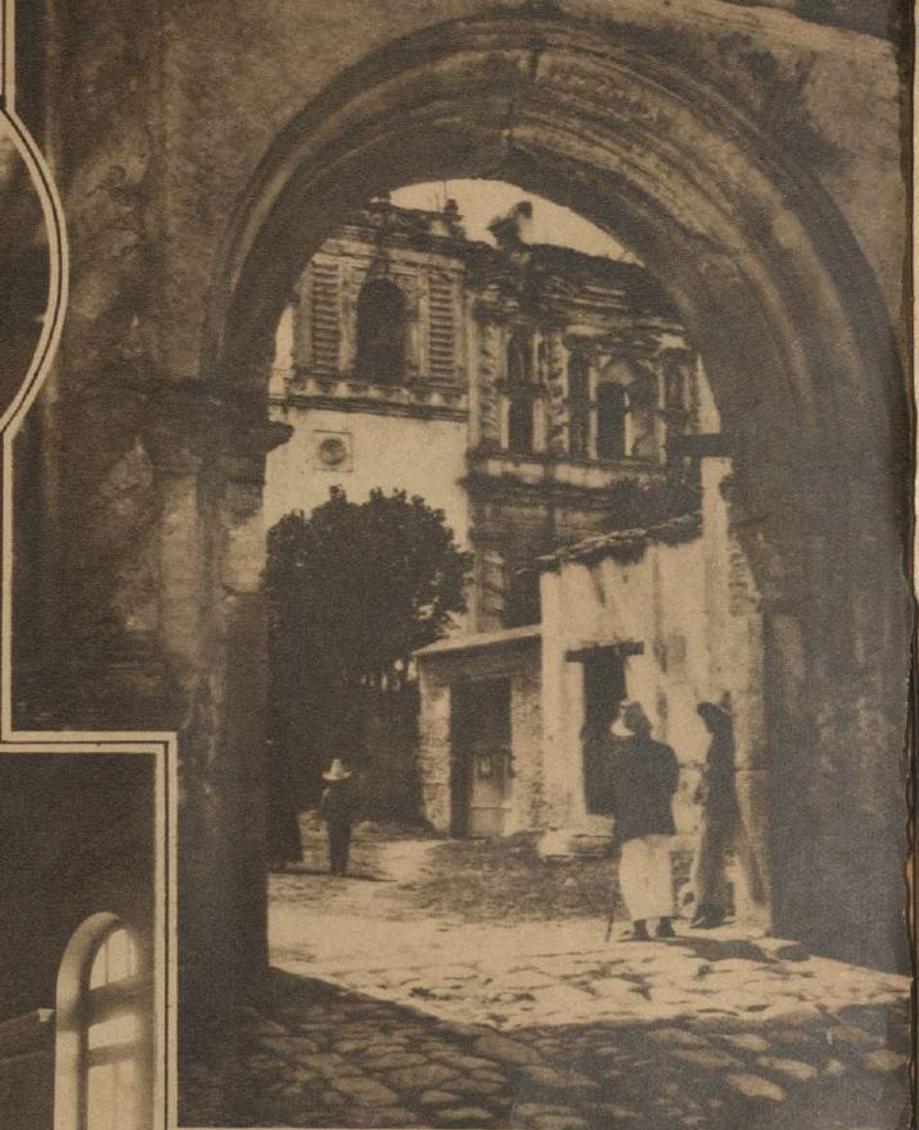
*José Joaquín de Almedo*

SEMANA GRAFICA rinde culto a la memoria de los héroes de la emancipación guayaquileña, en este nuevo aniversario de la gloriosa efemérides octubrina. En el horizonte de la vida nacional, parecen fulgar radiaciones de aurora, precursoras de una plena luz sobre el sendero del porvenir de nuestro pueblo. Es Almedo, quien presidió a Guayaquil Independiente, el símbolo de ese futuro hermoso, en el que serán los hijos del Guayas dueños de sus destinos, dentro del colmenar fecundo de la nación ecuatoriana.

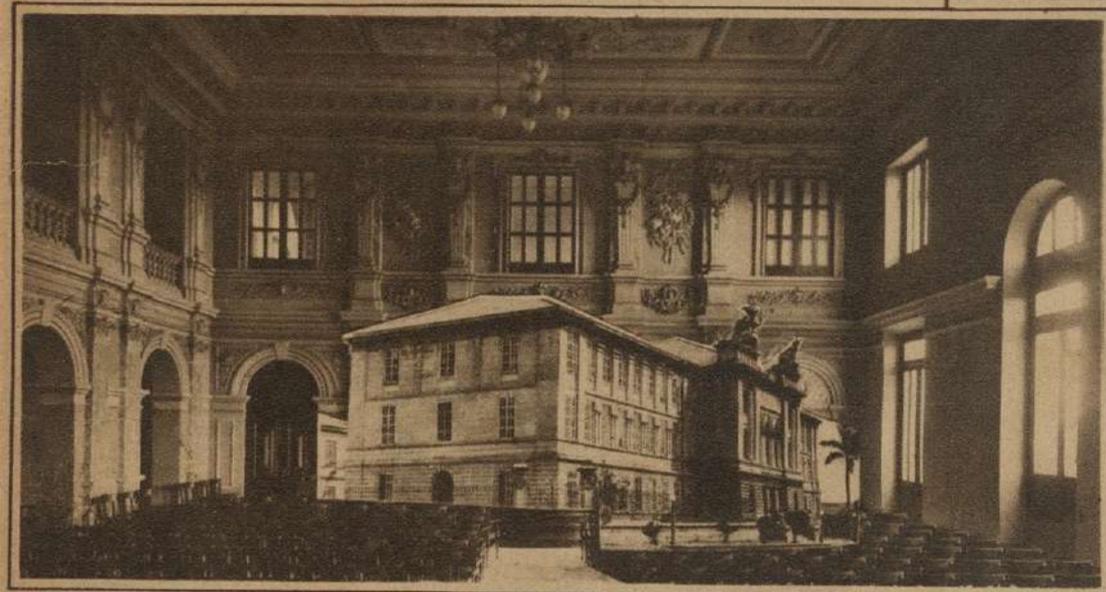




TIPO DE IMPRENTA de origen coreano del año 1434, y que se cree precedió al invento de Guttenberg. Esta curiosa reliquia pertenece al Instituto Franklin de Philadelphia.



CENTROAMERICA PINTORESCA. — Ruinas de la Iglesia de la Merced, Antigua Guatemala.



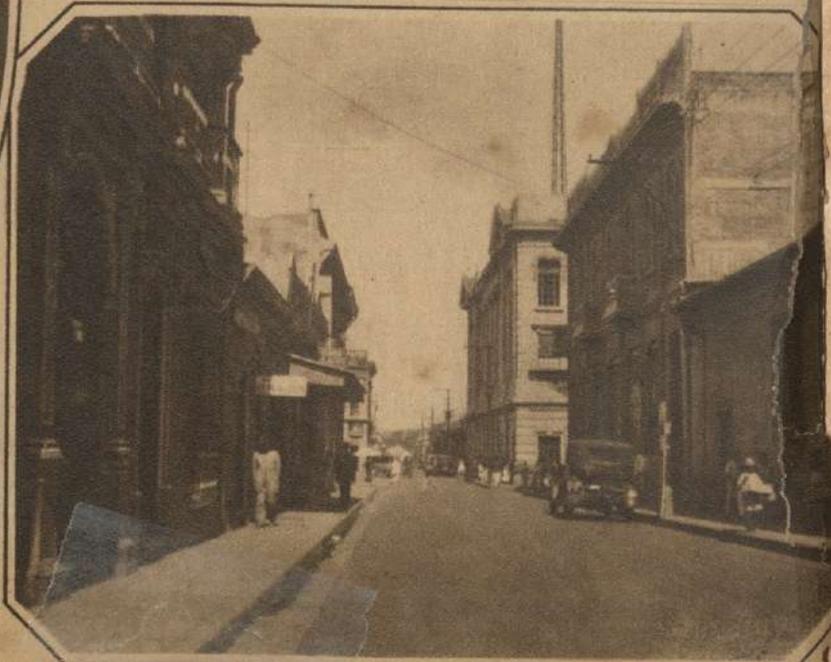
EL AULA MAXIMA del Instituto Nacional de Panamá, el primer centro educativo del país. En la foto pequeña, al pié, puede verse la fachada del edificio.



EL HALLAZGO DE ESTA CURIOSA PIEDRA, en forma de rabo de lagarto, en unas canteras de California, hace creer en la existencia de grandes fósiles de la prehistoria. Las diversas secciones que se notan en la piedra existían al extraerse del suelo.



UNA PIELROJA, ARTISTA DE OPERA. — Lushanya, en cuyas venas corre libremente sangre de pieles rojas, ha hecho sensación en varias ciudades europeas por su bella voz de contralto.



SAN SALVADOR, El Salvador. — Calle Delgado. (Foto Iris).

# PAGINA EDITORIAL

## COMENTARIOS

### NO TEMBLES TERRA...

Un largo sacudón, otro sacudón, y otro más... y suma y sigue. Las viejas chilian, pensando que ha llegado el fin del mundo; se arrodillan ante sus mujeres los maridos inriales confesando arrepentidos sus deslices con la amiga íntima, la pariente o la sirvienta de la señora; los precavidos corren escaleras abajo cargando con lo que pueden, propio y ajeno; las jovencitas se arrodillan, pálidas y angustiadas, para rezarle a San Emilio, defensor de los terremotos; no faltan primos de despreocupada juventud que aprovechan la ocasión para estudios anatómicos; y, por último, hay algunos que hacen un chiste y se tiran su trago doble, considerando que si la naturaleza tiembla, justo es que la humanidad se tambalee. Continúa el meneo y a cada nuevo remezón todos se hacen in-péctore el propósito de ser mejores y cumplir con los mandatos del olvidado decálogo: no codiciar los bienes ajenos; no desear a la mujer del prójimo; dar de comer al hambriento; etc. Pero a todo se acostumbra el hombre y tras algunas horas de jaleo terráqueo, ya no se le tiene miedo a los temblores y hasta sienten algunos algo agradable el mareito que produce el continuado sismo, llegando a cantar aquello de: "Dichoso aquel que tiene su casa a flote, su casa a flote". Lo malo es que surge por ahí alguno de esos magos de las predicciones; y, como quien no dice cosa de importancia, anuncia que a las 12 de la noche va a ser la decisiva y no va a quedar piedra sobre piedra. ¿Pero quién se lo ha dicho a Ud.? le preguntamos nosotros asustados. I, muy fresco, responde: "Lo ha teleografiado el director del Observatorio; y, además, estaba ya advertido por un gran astrónomo que este año desaparecería del mapa el Ecuador". No se nos ocurre pensar que tal vez ese astrónomo se habrá referido a la conferencia de Río de Janeiro; y se nos pone la carne de gallina. Claro está que optamos por ir a pasear a uno de los parques hasta la media noche y algo más; y, dando vueltas sin acercarnos mucho a los árboles grandes, meditamos por qué se le habrá ocurrido al planeta estirarse y encogerse, como si tuviera un acceso de paludismo. Luego pensamos en lo práctico que sería hacer, en tales circunstancias, una ascensión a la estratosfera. I, por aquello de que concibe la mente ideas raras cuando ve cerca a la muerte, nos brota el recuerdo de Velasco Ibarra y su último discurso, que prueba que el poder ascensional del político está en razón directa de su menor peso. Al fin pasan las 12 y pasa la 1, sin que el cataclismo llegue; y, más tranquilos retornamos al hogar, donde la señora le ha puesto una vela a un santo que ella asegura que es San Emilio, pero que a nosotros nos parece San Juan Nepomuceno, cuya virtud ha sido precisamente la de lanzar las lluvias y desencadenar los elementos. Temerosos de que el error de la señora, vaya a acabarnos de fastidiar, nos dormimos; y cuando soñamos en que se ha abierto la tierra debajo del hotel Metropolitano de Quito, donde se hallaban reunidos los congresistas, se produce un nuevo remezón que hace bailar la cama. Tentados estamos a regresar al parque; pero, tras nuevas meditaciones, nos dormimos al fin profundamente; tanto que, cuando a las 5 y 15 de la madrugada sentimos entre sueños que nos mueven, le decimos a la cara mitad que nos deje reposar que es-

tamos cansados. Es a las 9 y 15 de la mañana que el empellón es tan brusco, que nos sentamos de golpe, nos vestimos en un segundo y nos plantamos en media calle. Ya afuera, nos parece que todos nos saludan con inclinaciones de cabeza; pero es que se

mueven al vaivén de la tierra. I, luego otro sacudón y otro y otro, todo el día. ¿A qué obedecerá el fenómeno? Hemos pensado que la tierra ecuatoriana se ha sentido con indignación después de tanta perorata política, y debe haberse tomado alguna pur-

ga, que está haciendo sus efectos...

### LA LEY DE 1835

Pocas veces se ha discutido tan profundamente un asunto sencillo, como en estos temblorosos días la vigencia de la ley de enjuiciamiento de 1835. Los jurisperitos han agotado razones para ver si convencen a los legisladores de que "debiendo haber una ley y siendo esa la única que hay, pues, esa es la ley que hay, porque no hay otra alguna". Pero a los congresistas se les ha empatado esto como ovillo en manos de gato; y no ha habido manera de que les entre el convencimiento de la vigencia en sus pétreas cabezas. ¿De qué estarán hechos esos cráneos? Podría creerse que son bloques de cemento; pero el presidente de los diputados asegura que en la suya tiene sesos, a lo que le responde el primer magistrado que el movimiento de prueba andando y él si revela que se-sos-tiene. Lo cierto es que la encuesta a los abogados se ha convertido para el congreso en un clavo que no sabe ahora como sacarse. Casi unánime ha sido la opinión contra los honorables; y es lo curioso que los cuatro ciudadanos que han emitido pareceres o han escrito artículos declarando que es una ley caduca, son viejos nonagenarios a quienes si habría motivo para creerlos caducos. ¿Pero, puede considerarse a una ley muerta porque es vieja? Aviados estaríamos si, por imperativo de renovación juvenil, tuviéramos que barrer con todo lo antiguo. El propio derecho romano, base de todas las leyes, es tan antiguo como la carne asada; pero, a pesar de ello, lo vemos florecer en cada concepto de moderna legislación que la mente forja. I, precisamente, el enjuiciamiento a un primer magistrado no es otra cosa que una aplicación del remoto fuero juzgo, que decía: "Nos, que valemos tanto como vos, te hacemos rey; si ficieres justicia, rey seredes; si non, non". Pero nada estiman los legisladores de 1933 cuando quieren meter la cabeza por un sitio; y, así los vemos obsecados, sin querer torcer pie en su propósito. Se están pareciendo a los ciegos que se embarcaron en una canoa para ser conducidos a la orilla opuesta de un río guiados por un tuerto. Va a suceder de pronto que el palo de uno de ellos golpee al tuerto en el único ojo; y éste exclama, aturrido por la impresión: "Llegamos a donde íbamos", lo que oído por los ciegos, hará que todos se tiren al agua.

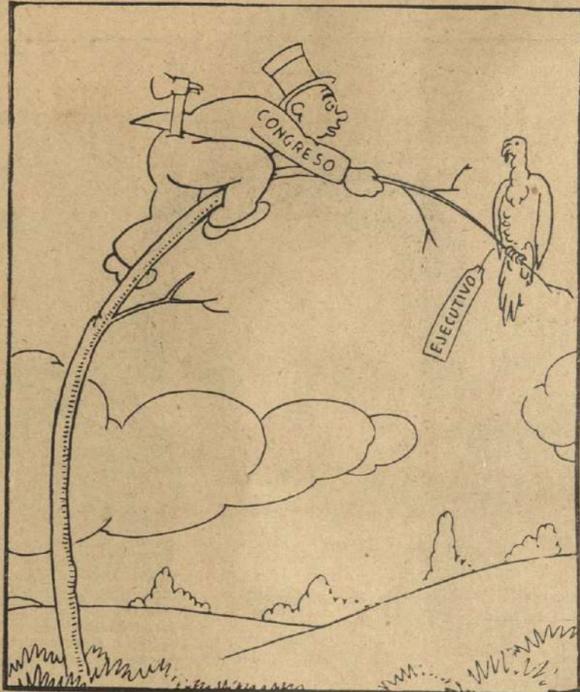
### LOS CASOS DE DUALIDAD

Hay muchos adminículos domésticos cuyo mérito estriba en ser de doble uso. Tijeras que sirven de navaja; estilógrafos que escriben por un lado con tinta y por el otro con lápiz, etc. Pero esto, que es una virtud en los objetos, entendíamos que era inadmisibile en las personas. Sin embargo, la realidad nos ha hecho ver que un individuo sea a la vez personero del Estado con el comercio y personero del comercio con el Estado. Es lo que viene ocurriendo con el superintendente de bancos, que suele ser presidente de los comerciantes. Hace unos meses fue Don Augusto Alvarado Olea, quien se hallaba al frente de la Cámara de Comercio de Guayaquil. I ahora es Don Manuel Mejía, quien siendo actualmente el superintendente de bancos, desempeña el puesto de presidente de la Federación de Cámaras de Comercio del Interior. Lo mismo que el estilógrafo de Hamlet. Y, con Hamlet, hay que notar que huele mal en Dinamarca.

## LA ACTUALIDAD EN MONOS

V JAIME SALINAS.

### SOBRE LA FRAGIL RAMA



La captura del pavo es empresa peligrosa.

## LA EFEMERIDES DE GUAYAQUIL

Cada pueblo tiene un gran día en su calendario cívico; pero pocos han llegado a amar tanto su fecha gloriosa como Guayaquil a su 9 de octubre. Adquirió fama en América el aniversario guayaquileño, por el cálido entusiasmo, la delirante alegría, el desborde pasional, el fervor patriótico que puso nuestra sociedad en su celebración. Frescos están en el recuerdo aquellos formidables desfiles por las calles embanderadas; esas fiestas santosinas en que se derrochaba gracia y gentileza; aquella animación en todos los sectores de la urbe y a través de mil espectáculos, que vaciaba en Guayaquil a los pueblos aledaños y congestionaba el tráfico; esos originales festejos, tan llenos de color, de novedad, de belleza y de spirit.

Pero, en los últimos años, tras tantos reveses sufridos, nuestro clásico 9 de octubre se ha empednefido, ha perdido su sonoridad, ha amenguado en interés, atracción y trascendencia. Empobrecida la gente, entristecida su alma, esterilizada su vida, los 9 de octubre han sido un día de melancólicas remembranzas sin repercusiones brillantes ni repeticiones ruidosas. En ellos ha provocado exclamar, con el poeta Manrique: "Los infantes de Aragón qué se hicieron— qué fue de tanto esplendor como trujieron". I, rebelándose el espíritu a la resignación, ha surgido en el fondo de la mente la interrogante: ¿Hasta cuándo?...

Ya parece, sin embargo, que el trance fatal se acerca a su

término; una visión lisonjera nos descubre el advenimiento de días mejores; una palpación cordial nos enfrenta a una esperanza risueña, halagadora, optimista. ¿Por qué camino llega el Bien? Es la inquietud que posee a los corazones; es el renuevo de ideas en los cerebros de la juventud; es la compulsación de fuerzas en la masa social; es algo que flota en el ambiente y mueve ya a nuestro pueblo; algo que los hombres avisores comprenden que conduce a una finalidad plena de fecundas realizaciones. I, ante tal expectativa, es natural que cante el árbol, hable la piedra y ría la fuente...

Por eso, en este 9 de octubre, un extraño júbilo embarga a nuestras almas. Por eso, estallan los ideales en el pecho como cohetes de luces de colores. I, por eso, recibimos los guayaquileños al día excelso como un heraldo cargado de promesas. ¿Qué nos deparará el porvenir? Acaso ha llegado la hora de transformar a la patria, con el cambio de sus arcaicos cánones políticos. Tal vez se aproxima el momento de sentar las bases de una nueva vida, como siempre lo anhelamos. Posiblemente vamos a abrir el gran sendero que nos conduzca a la consecución de la grandeza, el progreso y la prosperidad del Ecuador. Motivo hay, pues, para entonar un salmo de albricias en este 9 de octubre. Que el recuerdo de las heroicas hazañas de nuestros próceres nos estimulen a la obra magna exigida por el futuro.

# ABEL ROMEO CASTILLO

Por JOSE DE LA CUADRA.

Especial para SEMANA GRAFICA.



Dr. Abel Romeo CASTILLO Y CASTILLO

Benjamín de una familia numerosa.— Abel Romeo Castillo nació, en hogar de periodistas. Desde pequeño, en torno suyo no había oído hablar de otra cosa que de periodismo. Es decir, constituía eso el tema capital de la charla cotidiana. Las conversaciones se orientaban allá a poco de iniciadas. Sucedió como si el periodismo formara el espíritu mismo de la vida. El por qué y la base.

Habitaba el niño en el antiguo caserón de Aguirre, donde se hacía EL TELEGRAFO. Por ello, su reposo infantil se arrullaba con el complicado rumor de las prensas en marcha. En la alta noche, al cesar por cualquier causa el andar de la maquinaria, el niño despertaba, inquieto. Falta al blando sueño el agitado compás. El silencio se abría como un ruido ensanchado.

Abel-Romeo medía no más una corta punta de años y apenas alzaba breves palmas sobre el nivel del piso.

Pero, ya se sentía periodista. La vieja madera florecía en retoño.

Así, quiso poseer un diario propio, donde sin cortapisa ni obstáculo alguno pudiera expresar cuanto se le ocurriera.

Si en el diario grande, en el diario de veras, no permitían la intromisión de sus manos traviesas, él sería en adelante dueño único y máximo señor de un diario chiquirritin, de mentirijillas, que saldría cada mañana, como el otro, y que, en el hogar por lo menos, rivalizaría y aún aventajaría a aquél en noticias interesantes.

Y así sucedió, en efecto. Durante cuatro o cinco años, jornada a jornada, sin interrupción ninguna, apareció, modestamente manuscrito, ilustrado con zmonigotes a pluma, el periódico de Abel Romeo. "El palo y el honor", se llamaba.

¿Por qué ese nombre así compuesto? ¿Por qué esa altanera alianza de vocablos? ¿Quién sabe que extraña asociación de ideas se anudara en el cerebro infantil al crearlo? ¿Quién sabe que posición artillada había tomado ya el muchacho contra la vida! La cierto es que, en el transcurso de las ediciones sucesivas, el nombre aquél de los comienzos fue respetado, respetando el gesto primigenio... "El palo y el honor".

El éxito periodístico se desearió. En el hogar de los Castillo, el diario de Abel Romeo se leía con una atención cordial. Estaba ahí el comentario doméstico, fresco e íntimo. La apreciación original del detalle casero. La nota personal, sabrosa y zaramulla. Diría quizás: "Abuelito amaneció con tos". O, tal vez: "Anoche el gato, yendo de aventura, derrumbó un macetero". O, acaso: "En una entrevista, cuya exclusiva concediera a este diario, el salón manifestó su deseo de ser pintado de nuevo, con ocasión de las próximas fiestas patrias, pues entiendo estar ahora de un color gris muy sucio y muy feo".

Y, al lado de todo esto, en sitio preferente, editorializando en ocasiones, iría la imprescindible crónica taurina: el relato de la última cogida de Joselito, de la reciente espantá del Gallo o del estreno de una suerte novísima.

Porque la taurofilia de Abel Romeo, vigente aún, se pierde, en sus principios, en los días lejanos de la infancia.

Y así cuatro años. Cinco.

La niñez de Abel Romeo se ligó a perpetuidad a esas páginas manuscritas que se desfilaban cada mañana, como las hojas de un calendario, para amontonarse luego.

Sus juegos de chico—los trompos, las bolas, los papirotes,—

quedaron supeditados al juguete mayor: el diario.

En la colección de éste, que el cariño maternal conserva íntegra, puede recorrerse, etapa por etapa, la puericia de un niño laborioso y ordenado, y, también, en sus rasgos más encendidos, la historia de una familia. Una pequeña cosa de Dickens.

Abel Romeo estudió en el "Vicente Rocafuerte" de nuestros bachilleratos guayaquileños. Optó ahí al grado.

Egresado con el título de bachiller en filosofía, pensó en poner por obra sus anhelos periodísticos. Trabajar en el diario grande. Escribir. Escribir sin tregua. Que la pluma levantara sus campañas. El campo estaba roturado, listo.

Ya se había estrenado como poeta. Escondida tanteos juveniles tras un Jules Rudel imaginario que enviaba a las páginas literarias de EL TELEGRAFO su entrega semanal de versos. Se probaba en la crónica ligera. Medio nacía Jack Wheel, noticiero fugaz.

¿Por qué no la obra romana? Pero, una mano fraternal lo empujó hacia afuera, a las vías del mundo.

Y Abel Romeo Castillo, poeta tropical, emigró.

No iba a tornar él mismo, al que se fué...

Llegó a Estados Unidos e ingresó, en el Brunswick Preparatory School de la Universidad de Brunswick y más tarde fue cadete, en la Culver Military Summer School.

El lírico de inspiración arbitraria que estaba haciéndose acá —el Jules Rudel de los ingeniosos versos de amor presentido, intuitivo más que verdadero,— comenzó a derruirse. Y la construcción de Jack Wheel no avanzaba de prisa. A Jules Rudel un golpe de fondo acabaría de matarlo del todo. Jack Wheel se transformaría por completo. Y Jules Rudel iba a renacer, tiempo adelante, totalmente distinto, en una como reencarnación...

Se gestaba un hombre inédito en la escuela militar saxoamericana.

Para editario de una vez, Abel Romeo Castillo se desarrolló fran-

camente y hasta aprendió a boxear. (En Guayaquil habría aprendido probablemente a armar malabares con el bastón, en las esquinas repetidas, muequeando piropos a las muchachas.)

Eso de aprender a boxear, entiendo que fue como una ruptura de relaciones con el breve pasado lírico... Los poetas tropicales pensaban aún que para la finura y delicadeza del alma, se requiere un cuerpo debilucho y quebradizo... Abel Romeo Castillo empezaba a ver la cuestión de otro modo.

El cadete se excedió en el aprendizaje del arte del puño ágil y recio, al punto que detentó el campeonato de box de la Culver Military Academy, con 4.000 alumnos.

Abel Romeo Castillo, campeón de box, se marchó en seguida, con su flamante cinturón, al Viejo Continente. Llevaba en el espíritu un poco del aire de la América sajona, e iba a conquistar la Europa caduca. Pero accedió que Europa lo conquistara.

Se anduvo, en dilettante, un año por la Italia de los museos y de las ruinas.

Viajó un tanto más por las tierras meridionales, y luego pasó a España. En la península se radicó.

¿Habría que suponer si en lo de enraizarlo en la antigua Metrópoli, tuvo la tauromaquia su parte chiquitita? Lo positivo es que, desde su llegada a Madrid, Abel Romeo ha sido un abonado constante a la Plaza de Toros.

Lo atraería a España la tradición literaria. El canto del idioma. La cultura antañona. La claridad brillante. La nueva creación intelectual. Hasta los ojos de las mujeres... Pero, los toros... Los toros, también...

Ya en la capital hispana, Abel Romeo Castillo cumplió su deseo juvenil de cursar en la Universidad de Madrid. Se matriculó en la Facultad de Ciencia y Letras, doctorándose al cabo de un lustro. A continuación, se preparó para el doctorado en Ciencias Históricas, que obtuvo con éxito verdaderamente singular.

La vida estudiantil de Castillo ha sido de lo más activa y trabajada.

Estaba unido, no sólo en paisanaje sino en leal camaradería, con César A. Naveda, ese valor nuestro perdido en la tumba, a-sombroso selfmademan de quien el ilustre profesor don Rafael Altamira y Crevea dijera, en el prólogo de la principal obra de Castillo, que era "un legítimo orgullo de la Universidad de Madrid a la vez que de la mentalidad de su patria ecuatoriana" y al cual —añadía— todos en la casona estudiantil amaban y admiraban.

Con este Naveda tenaz, cuya existencia fue una tremenda lucha indeclinable con la enfermedad y con la muerte, Castillo colaboró intensamente. Viajaban juntos. Juntos forjaban planes. O emprendían en obras y fundaciones.

Así, establecieron la Federación Iberoamericana de Estudiantes, con residencia en Madrid, sólida organización de la cual César Naveda fue su primer presidente y su más acendrado promotor.

Así, peregrinaron por las provincias de España, por la pintoresca campiña portuguesa y por el sediento agro marroquí, dando conferencias. En estas conferencias, se hacía una inteligente propaganda de Ecuador. Y muchos amigos que hoy tiene nuestro país, por esos lados del mundo, débense a la iniciativa de la charla de esos dos mozalbetes que subían grados de entusiasmo al describir su remoto y hermoso terrón.

Venido Naveda—llamado, sin figura literaria, por la tierra de la patria,— Castillo perseveró en la labor.

En el Circulo de la Prensa, donde siguiera un curso de periodismo; en la Residencia de Estudiantes; en el Ateneo de Madrid, al cual pertenece como individuo; en todo lugar conveniente y en toda ocasión propicia, Abel Romeo Castillo continuó en ejercicio de sus funciones honorarias, de cónsul intelectual ecuatoriano.

En los entreactos de sus cursos estudiantiles, Castillo viajaba por el continente. Así, ha estado en Inglaterra, en Alemania, en Francia, en Bélgica, en Holanda... Ha sido un viajero infatigable. Últimamente, poco antes de iniciar la vuelta a Ecuador, hizo una jira por Tierra Santa, por Turquía, por Egipto, por toda la costa levantina del Mediterráneo. Presumo que en este viaje por exóticos lugares, lo habrá acompañado Jack Wheel, aprovechando la oportunidad de integrar un volumen de crónicas.

Al venir, deja Castillo su puesto de redactor de planta en "El Debate", diario de Madrid, considerado como uno de los más modernamente organizados de todos los periódicos españoles actuales.

Se trae muchos libros planeados. De historia. De crítica histórica. De arte.

Y un libro inconcluso— algunas de cuyas primicias se han ofrecido al público ecuatoriano,— un libro de versos que espera terminar, con el canto final, cuando mire otra vez, tras once años de ausencia roída ya de nostalgia, la ciudad de su cuna y de su infancia.

Este libro se titula: "Nuevo descubrimiento de Guayaquil".

Y se exaltan en él, con un són reciente, en un ritmo de última hora, las viejas cosas paisanas: el río y las casas, los muelles y las balsas, las muchachas morenas, el cacao que huele sabrosamente como si se lo bebera... Guayaquil... El Guayaquil típico que va de derrota y escapada, onusto de siglos...

Pero, el libro más importante de Abel Romeo Castillo hasta este momento, es el editado en Madrid, en 1931: "Los gobernadores". Sigue a la página 16.

# Muchachita Loca



Por RIGOBERTO IGLESIAS S.

Especial para SEMANA GRAFICA

**Dedicatoria:**

Para Ti, chiquilla inquieta, te dedico este cuento, por habérmelo sugerido con tu juvenil locura...

... Tenía diecisiete años, como capullos en flor y un nombre sugestivo, como un poema de amor: Margot.

La chiquilla de ojos vivaces, se arregló apresuradamente sus negros cabellos, prendiendo en ellos el encanto de una rosa recién cortada; se miró bien en el espejo cuya amplia luna reproducía su bello rostro de colegiala y perfumó sus manos y su pañuelo con una embriagante colonia; se vistió modestamente con su lindo traje de vuelo floreada, que tan bien lo lucía en su cuerpo pefumado; lo hacía con esa rapidez propia del que teme pasarse de la hora convenida a una cita y luego pasó a la sala, lugar donde la aguardaban un grupo de amigas del barrio, que la invitaban a dar una vuelta en esa hora crepuscular de domingo en el Paseo de las Colonias.

Cuando asomó su rostro infantil en el marco de la puerta que daba acceso a la sala, recibió el cordial saludo de un coro de alabanzas que le dirigían sus amigas y que ella contestaba emocionada con una primaveral sonrisa que brillaba a flor de sus labios rojos.

Se despidió de su mamacita con un cariñoso beso, y luego de sus hermanas que, grupo aparte, agradecían los comentarios favorables del resto de amigas, que acentuaban con una sonrisa el gusto exquisito de Margot para el arreglo del tocado.

Margot ostentaba el encanto juvenil de esas chiquillas inquietas y risueñas que recién dan sus primeros pasos en el camino de la vida y que en sus imaginaciones la miran como un florido jardín donde sólo se cortan rosas perfumadas sin espinas; al principio, retraída al bullicio de las fiestas, su vida se deslizaba entre sus cuadernos de una línea, en los cuales trazaba con mano

cuidadosa los principales apuntes para el desarrollo de su tesis mensual. Recibía la instrucción secundaria en la sección inferior del principal colegio de la ciudad, plantel mixto donde acudían diariamente algunos centenares de alumnas y alumnos; estudiaba de noche, a la débil luz de una lámpara de kerosene, sentada junto a una pequeña mesita, en la cual distribuía convenientemente sus libros, cuadernos, tinteros y demás útiles escolares y se fastidiaba sobremedera cuando de improviso se le apagaba la llama falta de combustible y no podía proveerse del líquido por ser altas horas de la noche; se refugiaba en su camita tibia y se levantaba con la llamada de su despertador en las primeras horas de la mañana siguiente a continuar sus deberes interrumpidos en la noche; se acomodaba en su mesita, en el corredor, para recibir la luz matinal, y así muchas veces se regocijó viendo rayar el alba y escuchar los primeros bullicios de la ciudad. De repente, se detenía en una actitud pensativa con el lápiz en la mejilla y se reía de las ocurrencias de los trasnochadores al pasar al pie de su ventana y que luego con sus guitarras bajo el brazo, se alejaban cantando coplas populares.

El primer puesto de la clase siempre fue su lugar conocido y muchas condiscípulas acudían a su casa, en busca de una solución acertada para esos confusos problemas de Algebra, que para ellas tenían la dificultad del griego; sus constantes preocupaciones por el estudio, desde su instrucción primaria, siempre hallaban recompensa a fin de cada año con el orgullo de ostentar sobre su pecho una medalla y un diploma que le acreditaba con cariño, agradeciendo con un lacónico discurso de gratitud.

Se hallaba tan habituada a su vida de colegiala y a los problemas de Algebra—su materia favorita—, que jamás se preocupó de indagar ni resolver los mentados problemas del amor; cuando alguna compañera de aulas, le refería sus "amores" con un

estudiante de sexto año, ella se reía cándidamente de esas tonterías y para disipar la nostalgia de la amiga, la invitaba a admirar los dibujos trazados en su cuaderno en blanco, que habían merecido la máxima calificación en su última tesis o la había viajado mentalmente siguiendo el curso de los ríos—en la Geografía Universal de Cantú.

Una tarde, al salir de la clase de Historia, esa clase tan pesada que la dictaba un viejo profesor, empleando métodos antiguos, observó que un hombre de regular estatura estaba situado en una esquina del plantel y cuando acertó a pasar por su lado, aquel extraño la saludó con mucho interés y musitó algunas frases que no pudo escucharlas claramente, porque de intención apuró su menudo paso.

Al llegar a su casa, le preocupó bastante el ademán gracioso y el interés creciente que aquel extraño había puesto en su saludo; era la primera vez que ella sentía sobre sus ojos el fuego apasionado de otros ojos; muchas veces al cruzar sus calles ya conocidas para dirigirse al colegio, oyó muchísimas frases que le dirigían algunos tenorios, pero nunca les dio el menor interés.

Disipó brevemente esa idea que trataba de apoderarse de ella y se inclinó sobre sus cuadernos que conservaba cuidadosamente forrados con papel fino y que en la portada le escribía con letras góticas: Historia... Castellano... Geografía.

No la continuó persiguiendo más ese hombre, porque ella atravesaba su hora de salida o se hacía acompañar de varias amigas, para no darle lugar a que se acercara.

A los pocos días de estos curiosos sucesos, una nueva familia entró a formar parte de ese populoso y apartado barrio; tres chiquillas hermanas que cada tarde se acodaban en la ventana y contestaban con una prolongada inclinación de cabeza a los amigos que constantemente traficaban por esos lugares; Margot, admiraba tras los visillos de su ventana, con cierta curiosidad, todas las "poses" que se gastaban las nuevas vecinas.

Por una rara casualidad, debido a cierta admiración que ellas demostraron por Margot, ésta de la manera más casual entabló amistad y asistió a la primera visita aceptando el ofrecimiento de la casa y luego las recibió en la suya; llegaron a entablar tanta amistad que continuamente llegaban a su casa a invitarla a la "especial" del teatro y a pic-nics, que aceptaba con la condición expresa de que una comisión se acercara donde su mamacita a solicitar el permiso.

Margot, sin darse cuenta sentía dentro de sí, un cambio que poco a poco operaba en su sér, pues a veces le faltaba tiempo para concluir sus deberes y se alarmó mucho cuando un día tuvo que pedir permiso al Rector para presentar una tesis atrasada, por asistir a las continuas invitaciones de sus amiguitas. Educada y alejada de las perfidias del mundo y siguiendo los consejos de sus antiguas maestras Madres Religiosas, no sentía la menor idea maligna al aceptar con una sonrisa inocente las repetidas frases de los nuevos amigos que habíanle sido "presentados". Fue tan repentino su cambio, que causó admiración entre sus condiscípulas; era algo que les intrigaba, porque continuamente la veían acompañada de uno u otro hombre y para no disgustarla, poco a poco se iban alejando de su lado, en el recreo se retiraban grupo aparte y a la hora de salida, fingían algún compromiso para dejarla ir sola.

Margot no dio el menor interés a ese alejamiento de sus condiscípulas íntimas; había adquirido un nuevo carácter, se molestaba por una mínima frase de consejo que le daba su mamá y con cualquier pretexto se daba libertad absoluta para acudir infaltable a todas las reuniones de sus amigas; de genio caprichoso, hacía caso omiso del "que dirán"; ya le disgustaba verse sola entre las cuatro paredes de su pobre habitación y se desesperaba cuando no tenía un vestido nuevo o no estaba la comida a su gusto.

Continuamente se veía cortejada y ella inocentemente, sin comprender el daño que se hacía, aceptaba las declaraciones de amor; se gozaba viendo pasear de una esquina a otra frente a su ventana, a unos cuantos desengañados que iban en pos de su amor; jugaba con el corazón del hombre, como con un juguete sin valor.

Sin embargo, entre sus muchos admiradores, un muchacho silencioso y correcto, la amaba con frenesí; sentía en su interior un amor grande por aquella chiquilla inquieta; amaba ese gesto vago de amor que a ratos brillaba en sus labios y en esa inspiración le declaró su pasión y muchas veces le prometió labrar su felicidad con sus sagrados lazos e irse lejos de aquel lugar en busca de mejor horizonte para su idilio.

Margot, como siempre, con una sonrisa irónica y displicente, se rió de aquellas promesas, despreciando quizás el único amor puro que llegaba a las puertas de su corazón... La vida había dejado caer torpemente su pesada carga de sinsabores y desengaños sobre su corazón, que había gozado en reír del mundo; ahora tenía que encontrarse frente a frente con ese monstruo horrible de la vida y la miseria; su pobre viejecita, única consejera, en una noche de invierno fría e inolvidable, al igual que su padre, se perdió en la bruma del olvido, y al exhalar su último suspiro, con lágrimas en los ojos, le habló de la vida, de la muerte, del dolor y el desengaño; le hizo comprender, con palabras entrecortadas por los sollozos, que su felicidad futura estaría en la dicha de un hogar humilde, exenta de los placeres, lejos de la amistad falsa y de la sociedad—siempre hipócrita... "huye de la vanidad, la ostentación y el lujo, íntimos aliados de la desgracia; busca tu refugio en los brazos de un hombre pobre pero honrado y a ése entrega tu corazón, fielmente..."

Margot grabó en su mente esas últimas palabras de su adorada viejecita; las guardó en su corazón, como una reliquia sagrada y fiel a su promesa de cumplirlas y en el triste presentimiento de luchar a brazo partido con la vida, recordó el ruego de aquel hombre que muchas veces, en aras del amor, le ofreció su vida y labrar su felicidad.

Buscó su dirección en una tarjeta que conservaba en su cofre de recuerdos; se vistió rápidamente, cubriendo su rostro con un velo negro transparente y al llegar al lugar indicado, se encontró con las puertas cerradas; aquello le pareció algo extraño; acudieron a su cerebro ideas incoherentes y tuvo la intuición de algún suceso anormal; preguntó a una familia que habitaba el piso alto y recibió como una puñalada en pleno corazón, la trágica noticia: "Ya es muerto..."

La mañana anterior, lo habían encontrado muerto... y junto a su cuerpo exánime su última carta dirigida a Margot. Regresó a su pobre habitación; se dejó caer pesadamente sobre su cama y como una Magdalena arrepenida, lloró amargamente su felicidad perdida....

Rigoberto IGLESIAS S.



# CANTO AL MONTUVIO

El alma más ardiente que una copa de puro, más triste que la prima rota de una guitarra, más sonora que la marea en el bajo oscuro, más vencida que rama que se desgarrá,

Porque se va el Montuvio. Los hombres ya no son los mismos. Ha cambiado el viejo corazón de la raza morena enemiga del blanco.

La victrola en el monte apaga el amorfino, Tal un aguaje largo los arrastra el destino. Los montuvios se van p'abajo der barranco!

## UNA MUJER

Sabe a vainilla cálida la boca de la hembra montuvia que con su hombre pesca, hace leña y boga. Huele a sudor y a vida a la hora de la siembra, cuando el día está blanco de sol y el sol ahoga.

Son dos mates labrados e invertidos sus pechos; sus caderas rotunda tinaja de barro y por los muslos y por los tobillos estrechos se enredan los deseos cual bejuco de ají.

En su vientre, fecundo como la tierra, enreda las raíces el tronco de la raza viril; bajo su poncho de tosqueadas, es de seda.

Ella se va también. El "rouge" está en su boca, y cuando llega al cabaret de Guayaquil no se distingue de cualquier otra virgen loca.

## AL MACHETE

Salud al rayo azul, quiebra cañas, sangriento con la sangre morada de la hierba. La mano al empuñarte siente un estremecimiento de alegría, de orgullo y de coraje sano.

Eres acero, pero te cimbras como rama en la brisa, como resorte de camión; tu cacha de los 5 clavos QUIERO se llama y tu punta se llama corazón.

Vives en el pasado, sabes a montonera y tienes huellas como de una lucha fiera; vives en el presente y a jancero me hueles

Vives de porvenir; eléctrica inquietud te cruza por momentos, presientes los claveles de la sangre en tu hoja vengadora. Salud.

## HACIA EL FUTURO

Móntate a pelo sobre el lomo del potrero y maneja tu tierra —potrero salvaje de la sabana del mundo— con las rodillas y las manos hacia el futuro.

Montuvio, tú no te vas. Mintió el Poeta, tu ocaso es igual al del Padre Inti —escudo redondo que ilumina el camino— y tienes tarde pero también mañana hacia el futuro.

Eres montuvio talvez el hijo último de la tierra; llega, es ya tu hora, a beberle los pechos a la civilización; abrigala en tu poncho y llévatala vencida, tuya, en el anca de tu potrero hacia el futuro.

José Joaquín GALLEGOS LARA.

## EL ORIGEN

**Guabo**  
10 metros a la redonda tus raíces se clavan en la tierra como una mano ávida, tus uñas implacables escarban los terrones y las falanges y los nudos múltiples de tus dedos salen por los costados del barranco a beber en el agua verde de los esteros.

**Guabo**  
tu eres la casta; **Montuvio** así tu origen en el pasado y en el suelo.

La tierra violada de aguaceros, preñada de veranos, así como lanzó a los guabos lanzó a los hombres; y los montuvios y los guabos esgrimen un bejuco o un machete

## UN HOMBRE

Si con una hacha se labrase sobre el tronco de un guayacán o de un pechiche, brotaría menos pujante que el montuvio, menos bronco, algo, a lo que faltara el alma todavía.

# DE LA MUJER, DEL HOGAR Y DE LA MODA

PAGINA DEDICADA A LA ELEGANTE FRIVOLIDAD FEMENINA

## EL ULTIMO GRITO DE LA MODA FEMENINA

## EL MATRIMONIO Y LA LEY DE LOS CONTRASTES



Una muchacha me pregunta si será prudente casarse con un hombre que es un contraste con ella en lo que respecta a carácter. ¿Prudente? ¡Mil veces no!

La identidad de los esposos en clase, mentalidad, carácter, finanzas, hace los mejores matrimonios. Hay que casarse con persona que tenga parecidos gustos y costumbres y no discrepe de manera total en opiniones. Es preferible casarse con una persona enteramente igual a nosotros que con otra totalmente diferente. De esta manera se evitan las disputas continuas, las faltas de comprensión y todas esas dificultades que hacen de la vida matrimonial un martirio.

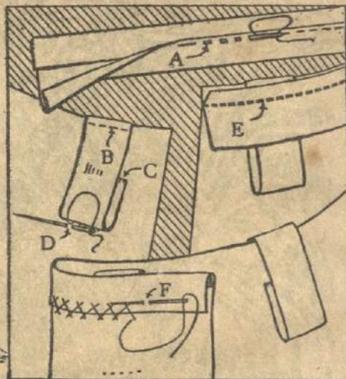
El amor es caprichoso y quien a él se somete tiene que soportar sus latigazos, y, por tanto, si el amor nos lleva a elegir para marido o mujer un ser completamente diferente de nosotros, habrá que resignarse y hacer ofrenda de mil y tantos sacrificios en el altar del dios ciego; pero aquellos que quieran ser felices en el matrimonio deben mirar un poco por encima de la

venda del amor y cuidarse de caer en el garlito.

Yo aconsejo a mi pequeña amiga que antes de elegir marido estudie primero su propio carácter y luego el del que ha de ser su compañero. Hay que tomar en cuenta todos los lados buenos y malos del presunto marido, y estudiar perfectamente si son de los que pueden hacer armonía con los propios, tal y como si se fuera a comprar un vestido o un abrigo, examinando primero el color de la propia persona, su estatura y proporciones, antes de resolverse a elegir una prenda que sentará mal hasta que se acabe.

Una mujer de carácter cariñoso y disposición afectuosa no debe casarse nunca con un hombre frío y reservado, porque por mucho que él la quiera ella se sentirá siempre triste y humillada. De nada le servirá pensar que su marido es bueno, desprendido en cuanto a dinero, indulgente con sus pequeños errores de administración casera. Ella querrá siempre cariño, palabras amables, algún mimo, como podría necesitarlo una criatura.

## UN CUELLO ELEGANTE EN UN TRAJE SENCILLO



Córtese la blusa del vestido dejando el escote un tanto amplio o abierto. Las mangas se cortan largas y rectas y luego se recogen en los puños por medio de alforzas hechas por el revés de la tela. La falda se corta por el molde de vuelo de que disponga cada cual, rasgando el molde en las líneas de las costuras, lo que la hace a una aparecer increíblemente delgada, teniendo cuidado, por supuesto, de dejar la necesaria ventaja para las costuras.

La corbata o cuello se corta de un ancho de 23 centímetros. Los bordes se terminan con puntas enrolladas, puntadas sueltas o con dobladillo de ojo a máquina (picot). Antes de terminar la corbata hay que hacer las presillas por las cuales se deslizan las dos puntas. Estas presillas se hacen de la tela del traje, cortándolas de 5 centímetros de ancho y 6 centímetros de largo, dobladas y cosidas como bandas de sombrero, según se muestra en A. Para evitar que las puntadas salgan por el derecho póngase una tira de papel grueso por entre dicho pliegue. Cósase un extremo de la presilla al derecho del borde del cuello, como en B y el otro extremo como en C; en seguida se lo sujeta con puntadas invisibles, como en D. Se remata el cuello con sesgo de ribetear de unos 2 centímetros de ancho. Se respunta el vivo como en E y en seguida se vuelve al revés y se respunta en cruz, como en F.

El vestido de la derecha es de lino tenuemente estampado a cuadros. El saco-blusa cierra con botones de henequén al color natural. La falda es sumamente sencilla, algo amplia en la parte inferior para dar libertad de acción.

## LA BELLEZA

Aparte del hecho de que nuestra ropa no sienta bien cuando tiene uno los hombros caídos, o cuando un hombro es más alto que el otro, el saber que nuestro cuerpo es ligeramente deforme, es desagradable. Por supuesto que el tener hombros o caderas que sean desiguales debe ser considerado una seria falta contra la belleza, más que el usar medias o guantes que no sean compañeros. La postura defectuosa habitual, así como los defectos originales, pueden ser la causa del desarrollo falto de simetría del cuerpo. Cuando la inclinación o curva es bastante pronunciada, deben aplicarse tratamientos correctivos, para estos defectos, bajo la dirección de un especialista en el ramo.

Como usted sin duda lo ha notado, los vestidos de las deportistas y los de las espectadoras son completamente distintos. Los vestidos de las deportistas tienen como mira principal la eficacia y libertad de acción mientras que los de las espectadoras, aunque mantienen cierto encantador toque campestre, pueden "vestir" un poco más, casi tanto como los vestidos de calle.

El atavío de la que practica los deportes desde las tribunas, muestra esta temporada marcada inclinación por los linos y piqué aderezados de colores vivos.

El modelo de la izquierda es de jersey decorado con rayas caramelo, esta tela es lavable. Este material es muy fácil de trabajar y conservar su forma a pesar de las lavadas. Las mangas, aunque amplias, son cortas. El cuello del saco repite el mismo efecto que el del vestido. Los escotes altos son representativos de la nueva moda. El sombrero luce ala extremadamente ancha y está hecho de piqué.

por Marie MAROT  
Especial para  
SEMANA GRAFICA



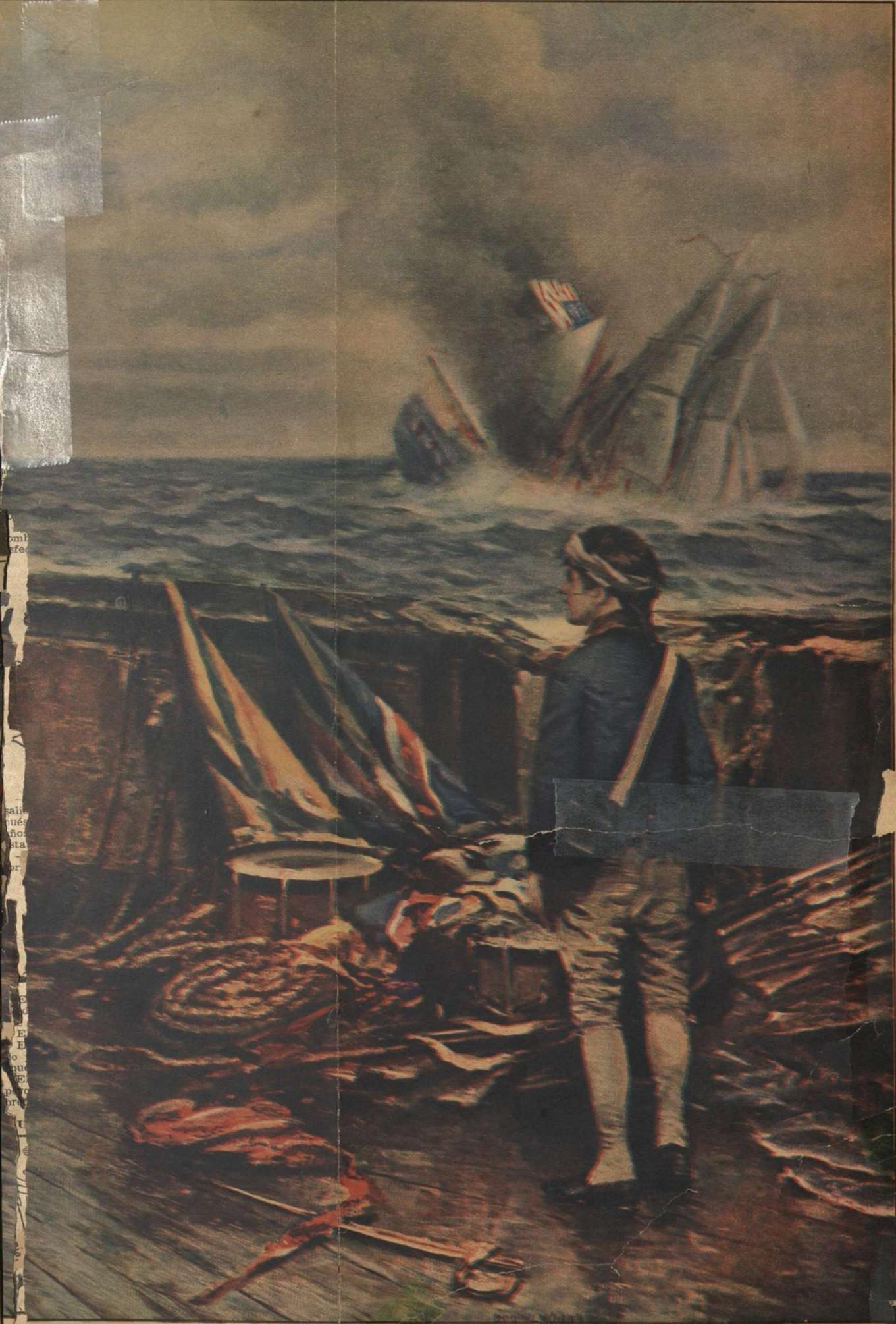
Modelo de VERANO, es una idea de Sari Maritza que ha hecho sensación en la colonia cinematográfica de Hollywood. El traje es de lana gris con cuello de organdí.

Modelo de Otoño, en seda verde nilo. Las pieles son de zorro gris.



Otra de las ideas de Sari Maritza que ha hecho sensación.

... las escuadras británicas en aguas europeas, la corbata SERAPIS, que se rindió al cabo de un honor homenaje supremo vencidos y vencedores.



En los albores de la Independencia de Norte América, el 29 de Septiembre de 1779, tropezó Jones con un convoy enemigo. El 13 de Septiembre de 1781, el capitán Jones, al mando del navío "Bonhomme Richard", se enfrentó a la corbeta capturada, viendo desde lejos

EL FIN  
 El 13 de Septiembre de 1781, el capitán Jones, al mando del navío "Bonhomme Richard", se enfrentó a la corbeta capturada, viendo desde lejos

El 13 de Septiembre de 1781, el capitán Jones, al mando del navío "Bonhomme Richard", se enfrentó a la corbeta capturada, viendo desde lejos

# HUMORISMO GRAFICO

DE PROPIA Y AJENA COSECHA

EN EL BALNEARIO



—Francamente que no sé qué hacer. Cuando entraba al baño un caballero, después de pedirme disculpas me preguntó si no podría mostrar un poquito más de secreción en el vestido y ahora yo sé cómo salir del agua.

—No te preocupes hija, los hombres son así; nunca están satisfechos!!!

LA RAZON DE PESO



—Y dígame, señora; por qué salió de esa casa de pensión después de haber vivido en ella tres años, dando la impresión de que estaba contenta?

—Bueno, me dio que salir cuando me inoperaron que no tenían baño....

CELOS INFUNDADOS



EL.—Quiero que me digas inmediatamente quién era ese hombre que acaba de salir de aquí?

ELLA.—No sé.

EL.—Cómo dices no sé. Cuando yo entraba oír que le decías "queridito".

ELLA.—Lo llamaba "queridito" porque no sé cómo es su nombre!!!

UNA APRECIACION JUSTA



—¿Y no me habías dicho que este restaurant había cambiado de dueño? Ahí veo al mismo patrón de siempre.

—Así es; pero es que se ha casado.



Hoy hace tres mil años que nació el hombre más viejo y más sabio del mundo. Comprenderéis que me refiero a Pero Grullo. ¿Dónde? Eso es lo que nadie sabe. Cien mil ciudades se disputan la gloria de haberle dado el aliento. Sin embargo, ninguna hasta hoy, ha podido demostrar que Pero Grullo le pertenece. Hay sus teorías; algunos le conceden por cuna la península griega, en donde hace tres mil años que por su raza habió el espíritu. Otros creen que nació en la India, a orillas del Ganges; otros que procede del Thibet; hay quienes le conceden ascendencia anglosajona: se cree que vino a América a bordo del "Mayflower" y que arraigó en Nueva York. Pero también puede haber nacido en Francia, en Alemania o en España y haber llegado a esta tierra como huésped a bordo de las naves de Colón. El hecho es que Pero Grullo posee el don de la ubicuidad; vive y alienta en todas partes y, siendo único, es múltiple a la vez.

do por Virgilio. Desde ese momento, nuestro Pero (o Pedro) se dedica de lleno a la especulación filosófica. Descubre, con Ptolemeo, que la tierra está en el centro del Universo y los astros y las estrellas girando, a su alrededor, nada menos que, como un carrusel. Dueño de esa verdad, nuestro Pero Grullo se encarama en las cátedras y enseña a todo el que quiere aprender que el universo es un misero servidor de este astro deslumbrante que se llama la tierra. Por primera vez nace la conferencia. La conferencia puede considerarse, con motivo, como el primer instrumento que usó Pero Grullo para decir la verdad. La practicaba de dos maneras: sentado o parado. Eso sí, no faltaba nunca el vaso de agua. Cuando Pero Grullo daba sus conferencias paseándose, se hacía llamar el Peripatético. Más tarde, tras un período muy largo de silencio y de mudez, cuando se creía que el mundo era tan fijo como un empleo en la contaduría de Hacienda, Pero Grullo se arrebata a las teorías de Copérnico y nos viene con que la Tierra no es más que un misero planeta que gira alrededor del Sol. Los razonamientos de Pero Grullo son concluyentes: es más fácil que sea la tierra quien se mueva sobre su eje y no que el Sol dé una vuelta tan grande, alrededor de la tierra, en 24 horas. Todos caen inmediatamente en el error. ¿Cómo había podido creerse tal cosa? Y nace la pedagogía. Pero Grullo, al explicar las teorías de Copérnico se convierte en maestro de escuela. Es la segunda fase de nuestro biografiado. Dedicó gran parte de su vida a enseñar. Tanto y tanto repite Pero Grullo que la tierra gira alrededor del Sol que hay un momento en que todos dudan. ¿Será verdad? ¿Acaso el Sol no es un astro que gira alrededor de otra estrella. ¿Y esas constelaciones, qué significan? Pero, señor, ¿quién ha creado todo eso? Pero Grullo está tranquilo. Pero Grullo no conoce la inquietud y cree que todo lo que hace y todo lo que dice es perfecto. Va a llegar el momento en que nacerá la oratoria liberal. Pero Grullo abandona la pedagogía y se hace orador. Desde lo alto de la tribuna nos dice que "la libertad se conquista con sangre", que "el hombre es libre sobre la tierra", que "no hay más Dios que la razón" y otras tantas cosas que hacen estremecerse al mundo, cada vez que las oye. Un día, no obstante, surge la era del periodismo. El invento de Guttenberg se sigue a la página 16.

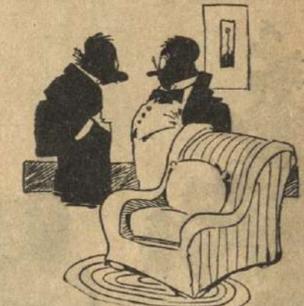
SE CONFIRMA EL REGIONALISMO



—Estoy de lo más nervioso con esto de los temblores. Ya no sé dónde meterme.

—Hácese no más. Acaso no nos hemos dado cuenta que hasta en eso de los temblores son ustedes regionalistas? Sólo tiembla aquí en la costa.

CONSEJO DE AMIGO



—Es preciso que seas fuerte, que hagas primar tu voluntad cada vez que te tiente el vicio. Cuando vayas a entrar en una cantina piensa en que tu mujer-cita te está esperando en la casa.

—Eso no. Cuando me tomo cuatro tragos yo no le tengo miedo a nadie.

OPERACION DE URGENCIA



—Vengo doctor para que me haga una operación.

—¿Una operación? ¿De qué sufre usted señora?

—No sé doctor, pero tengo que operarme. Usted verá: casi a diario asisto a interesantes partidas de bridge y como nunca he sido operada no puedo tomar parte en la conversación.

UNA RAZON CONVINCENTE



—¿Por qué rompiste tu compromiso, Juan?

—Estábamos buscando un departamento para ir a vivir, cuando su mamá que nos acompañaba observó que era demasiado pequeño para tres....



EN LA EXPOSICION DE CHICAGO se puede admirar esta vaca mecánica cuyo interior ilustra la formación completa de la leche en el ganado vacuno.



EL CUERPO DE BAILE de la Gran Opera de Viena visita la Ciudad Eterna.



MONUMENTOS PREHISTORICOS DE AMERICA. — Una de las tres interesantes piedras encontradas en Piedras Negras, Guatemala, por la expedición de la Universidad de Pennsylvania y que los arqueólogos...

res-go en indir veterano M. G. M.

# ESPLENDOR Y MISERIA DE EUROPA

Especial para SEMANA GRAFICA

Por JORGE CARRERA ANDRADE

Para José Santiago Castillo con todo mi afecto.

En la Kurfurstendam—pascua máxima de la luz—mendigos inválidos se lamentan a la par de sus pobres organillos. Mientras en Potsdam, las parejas felices discurren entre las estatuas y en "Wintergarten", "Faun", "Romanisches Kaffee", los vales desvuelven, en redondo oleaje, la espiral de una mundana alegría, la Unterden Linden y la Friedrichs trasse crucifican la angustia proletaria de varios millares de desocupados. Berlín desumbrante, por fuera, de vitrinas y escaparates, siente por dentro vahidos de hambre y de muerte.

París, vestido de lujo, asiste a la Opera, a las carreras de caballos de Auteuil y a las exposiciones pictóricas de la Rue Bonaparte. Los turistas deshojan una primavera de billetes de Banco en Montmartre, a la hora en que "la horda" de Montparnasse desplégase en busca de un café de po-

cos céntimos y los obreros promueven un motín en Grenelle y algunas pedradas rompen las vidrieras de Batignolles.

Y en Londres, la niebla vela piadosamente la procesión de espectros que surge de Green-Street clamando por un pedazo de pan. Y en Madrid—la ciudad de trigo y de vino—, mientras los señoritos asisten a la corrida de toros con un clavel a la oreja, la multitud se apretuja en torno del cadáver de un compañero obrero, muerto por la Guardia Civil durante una huelga. Porque esta es la doble fisonomía de Europa, mitad risa y mitad llanto, floración de arquitecturas suntuosas y maraña de miserables desvanes, de cubiles oscuros donde vegeta un mundo que no ha visto jamás la luz.

Europa es el reinado de la máquina. El motor ha ahuyentado a la poesía y a la gracia y ha creado una belleza nueva: la belleza de lo monstruoso, de lo desmedido, de lo brutal, del dolor

humano. A comienzos del siglo, la máquina se presentó como liberadora del hombre, la redentora del trabajo manual, la multiplicadora de la riqueza. Cuando empezó a palpar el corazón del motor, elevaron himnos jubilosos los poetas unanimistas y futuristas. El hombre era el dueño de la bestia de acero que trabajaba para su prosperidad. Sólo algunos economistas avisados dieron la voz de alarma: "La máquina desplaza al trabajador" dijeron. Mas, nadie los escuchó. Y ahora el hombre es el esclavo de la máquina que produce incansablemente hasta determinar una superproducción—no con arreglo a las necesidades del mundo sino al nivel productivo de las épocas de mayor abundancia—, arruinando al fabricante y dejando en el arroyo a falanges enteras de obreros. La desocupación crece arrolladora y millones de voces se alzan reclamando su derecho a la vida en el seno de las grandes Capitales. Es la plebe moderna

que anuncia la "decadencia de Occidente", como la plebe antigua anunció la decadencia del Romano Imperio. Y para que nada faltara al cuadro, no han escaseado tampoco los mesías—al nuevo estilo—que han prometido un mundo mejor y han logrado el ciego fervor popular: Mussolini, Hitler, los pequeños apóstoles de la "Action Francaise".

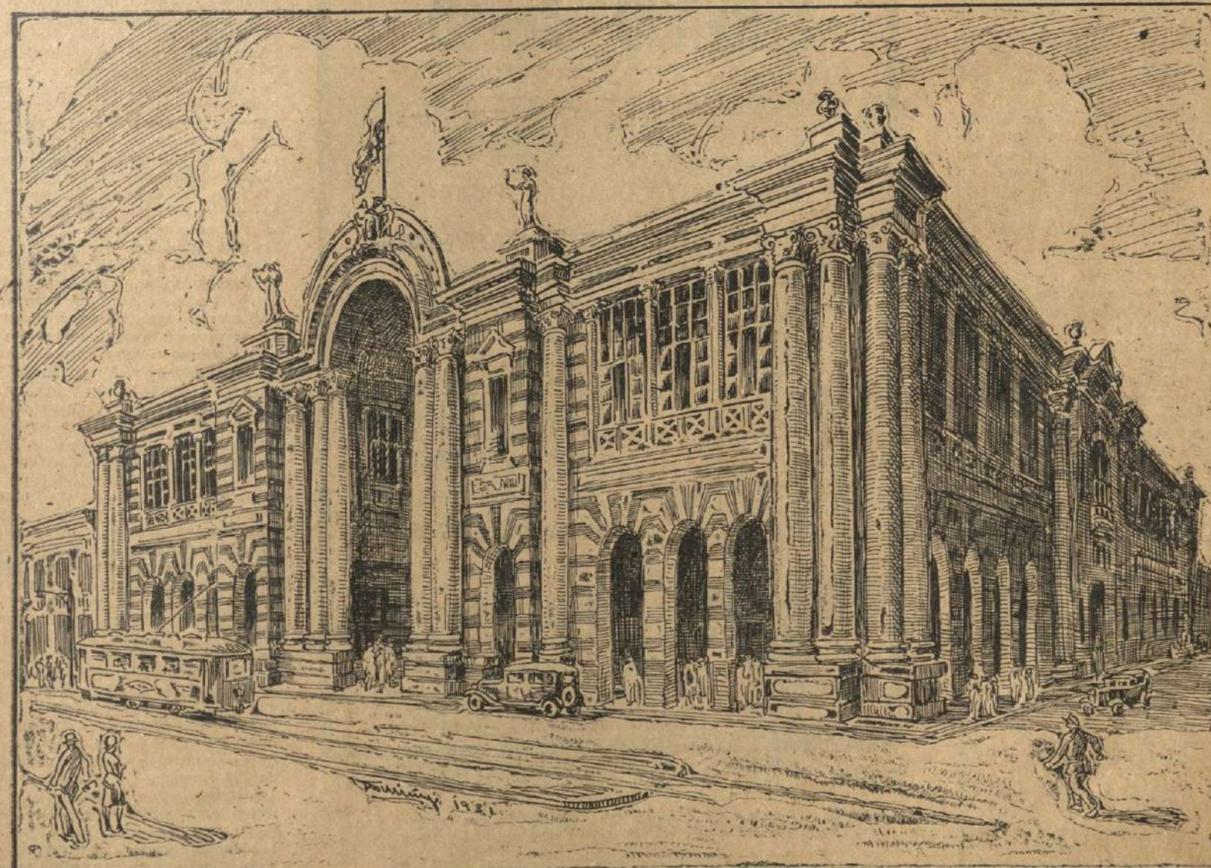
Cuando Europa era el equilibrio y la mesura, el amor a la verdad y a la justicia, bien merecía ser un ejemplo para el mundo. El espíritu europeo fue el iniciador, en la antigüedad, de las más elevadas conquistas intelectuales. Grecia (espíritu de geometría), Alemania (espíritu de música), Francia (espíritu de crítica) Italia, o mejor Roma (espíritu militar, espíritu jurídico y espíritu religioso) son los cuatro puntos de la más alta lección universal. Mas, hoy, asistimos a la agonía del espíritu europeo. Desde Marx, a través de Nietzsche y de Bergson, hasta Sorel y Jacques Maritain, ha venido desenvolviéndose el proceso de una especie de anarquía mental. "Todo el espectador de la luz intelectual—dice el autor de Monsieur Teste ha ostentado sus colores incompatibles aclarando con una extraña humbre contradictoria la agonía del alma europea". Esta agonía es precipitada por los vientos tumultuosos que vienen de Asia y Norteamérica, o sea por el colectivismo comunista y el colectivismo capitalista. Europa era el paraíso del Individuo; la morada del Hombre Interior; pero actualmente ha perdido su cordura con la máquina y se pregunta: "¿Espiritualismo o materialismo? ¿Individualismo o colectivismo? ¿Familia o Corporación?"

La máquina ha engendrado también la nueva Política. Ha echado a la calle masas sedientas de justicia. La máquina ha creado la masa. Donde no hay máquina no hay masa, sino pueblo. Con esas vociferantes multitudes vomitadas de las fábricas se construyen los nuevos partidos políticos. Seis millones de desocupados son suficientes para dar el poder a Hitler. Y los millones de obreros sin trabajo que hormiguen en Inglaterra y Francia bastarán a no dudarlo para entronizar a otros como él. Mas, curadas las masas del engaño falaz de los líderes militaristas y patrioteros que ofrecen salvar al país al precio de la guerra, volverán al punto de partida: a la lucha social. El Socialismo—agrario en España, industrial en Francia y Alemania donde la tierra está bien repartida—, tomará por su cuenta la reconstrucción de Europa.

Los caminos del mar llevan a los puertos europeos naves cargadas de hombres de todos los lugares del planeta, ansiosos de respirar el ambiente histórico de ruinas y monumentos y de engolfarse en las grandes avenidas donde el lujo vá sonando su claxon. Allí, las comodidades de la vida, los ascensores maravillosos, las luces de origen invisible, los trenes pasando sobre las casas como un fugaz trueno de oro, los edificios como montañas talladas en mármol y en piedra. Los espectáculos nunca vistos. La franqueza en las relaciones sexuales. La alegría del vivir. La conquista física del mundo. Pero allí también—dejando el monóculo gozoso del turista—las multitudes hambrientas, el derrumbarse de un ciclo económico, los barrios obreros cargados de hollín y de dolor, las usinas insaciables, devoradoras de hombres, los seres monstruosos escapados de la pesadilla de la guerra—fauna de las tumbas—.

Jorge Carrera Andrade.

# GUAYAQUIL MONUMENTAL



Guayaquil es una ciudad de fisonomía propia, pintoresca y alegre, gracias a sus originales edificios, que emergen en las anchas calles de la urbe llenos de color, luz, armonía, gracia y vida. En este número de nuestra revista, en homenaje al gran día de Guayaquil, nos es grato ofrecer en esta página las silnetas de dos de sus mas bellas construcciones, fijadas por la pluma de ágil artista: arriba: el templo de San Francisco; y abajo: el palacete de la Biblioteca y Museo.

## Confianza y Lealtad

¿No es verdad que esta ilustración simboliza confianza absoluta en lo que es noble y leal en el mundo?



CON lealtad y nobleza probadas año tras año, la Cafiaspirina se ha granjeado la confianza sin límites de todo el mundo.

Para la protección de Ud., la Cruz Bayer está estampada en cada enva-

se y en cada tableta de **Cafiaspirina**, el producto de confianza para los dolores de cabeza, de muelas y de oído; neuralgias; jaquecas; cólicos femeninos; resfriados; reumatismo, y malestares en general.

SI ES BAYER



ES BUENO

# ABEL ROMEO CASTILLO

Viene de la página 5.

de Guayaquil del siglo XVIII.— Notas para la historia de la ciudad durante los años de 1763 a 1803".

Fue su tesis previa al doctorado en Ciencias Históricas. También, una ofrenda filial. Está dedicado "a mamá Bethsabé y a papá José Abel". "Es el fruto de ocho años de ausencia..."

Se trata de una obra mayor, que mereció honores especiales al ser recibida en el claustro. Fue laureada con el Premio extraordinario del Doctorado de la sección de Historia, correspondiente a 1930, en oposiciones reglamentarias. Se la estimó como una vindicación de la universidad española. He aquí como manifiesta esto justamente el categrático de historia, hablando del autor y de su trabajo. Dice así: "Castillo nos da, con su brillante hoja de estudios en Madrid y con la producción del presente libro, un ejemplo señalado de lo que es capaz de producir la enseñanza de nuestra Universidad en la hora presente. La importancia de ese ejemplo no estriba, a mi juicio, en la pura satisfacción que debe engendrar en el profesorado verdaderamente amante de la Universidad, y que en ella y para ella rinde el máximo esfuerzo de su vocación docente, sino en que ayuda, con la máxima eficacia de su existencia reforzada por otros muchos casos análogos, a la vindicación de nuestra enseñanza superior, tan calumniada o desconocida por propios y extraños: quiero decir por universitarios y no universitarios, conjurados hace tiempo, por inconsciencia del daño que a sí mismo se hacen, los finos, y sabedores del fin que persiguen, los otros, contra la Universidad española".

El propósito de la obra de Castillo, según lo manifiesta él mismo al presentarla, es estudiar "por primera vez metódica, cronológica y documental, el período de historia guayaquileña comprendido entre los años de 1763 a 1803, en que ejercen su autoridad en nuestra ciudad los Gobernadores militares del siglo XVIII".

Fin trascendental, por cierto, que ha hecho de dicha obra, eficazmente cumplida, una de las más valiosas, no únicamente en relación con la historia ecuatoriana, sino en relación con la historia colonial de América hispana.

Para ella han llegado de críticos y especialistas de diversas partes, notas elogiosas, apostillas y aún estudios extensos; y a su autor le ha abierto las puertas de academias y centros históricos. Entre otros, Castillo pertenece en la actualidad a la Academia Hispanoamericana de Cádiz, a nuestro Centro de Investigaciones Históricas de Guayaquil, etc. Ha sido, pues, un triunfo franco.

Y ha costado lo suyo. No es la fugaz cosecha de una planta efímera. La siembra ha sido larga. Años anduvo Casti-

llo revolviendo papeles ilegibles. Hundiéndose en montones de documentos. Colándose por clausurados archivos. Incluso logró penetrar—y fue el primer extranjero en conseguirlo— en los famosos archivos militares de Se-govia. Hubo necesidad, para ello, de permiso especial de Alfonso XIII, entonces majestad omnipotente. Y luego, el Archivo General de Indias, de Sevilla; el de Simancas; el del Ministerio del Ejército Español; el Nacional, de Madrid, etc.— Búsqueda concienzuda de datos. Recopilación. Referencia. Constatación. Tarea improba. Cuestión de profundidad que habría hecho retroceder a cualquier brillante explorador de superficie, de esos tan comunes.

Mas, a la postre, el libro está realizado.

Gracias a Castillo, Guayaquil tiene dónde leer fidedignamente la historia de uno de sus períodos más interesantes.

Castillo regresa a su ciudad natal.

Trae el ánimo esforzado. Viene caudaloso de energía. Dispuesto a trabajar.

Hombre de acción, este nuestro medio actual, pastoso, denso, mal conductor del sonido y del movimiento, no habrá de arrearlo.

Bien venga quien buena voluntad trae.

Yo, por mi parte, Abel Romeo, con nuestro viejo afecto de aulas y portales, te doy la bienvenida.

José de la CUADRA.

# EVARISTO CARRIEGO

Todavía parece que recorre las callejas de los barrios apartados, silenciosos y tristes, la musa bohemia, doliente y melancólica de Evaristo Carriego.

—Este poeta que, con dulce són, hizo vibrar las cuerdas más armoniosas de su lira, cantando las miserias sentimentales del suburbio... comprendió como ninguno aquellas tragedias íntimas e ignoradas de las gentes humildes; aquellos pesares profundos de los seres trabajadores... esos angustiosos días sin pan de las clases menesterosas.

Sufrió viendo todas las privaciones, las angustias y los desengaños de los eternos fracasados de la vida... lloró por todos los padeceres y todas las dolencias de los espíritus mordidos por la miseria y carcomidos por las llagas de incurables heridas internas.

—Nos contó de la "costurerita que dió aquel mal paso", impelida por la necesidad y por el hambre; de "aquella perdida, desamorada" que abandonó el hogar, quien sabe si tras una ilusión maravillosa; de "la que paso muy agitada", dejando las casas de cita del barrio, llevando talvez

"una duda amarga sobre el pensamiento (samiento) y un ensueño muerto sobre el corazón (razón)..."

Nos dijo, en fin, de los sufrimientos recónditos, de las torturas hondas, que entenebrece la vida y el alma de aquellos que vieron truncados sus sueños más queridos y sus esperanzas más bellas, por golpes fieros de la

suerte o por crueles mandatos del destino...

—Los versos de Evaristo Carriego conmueven profundamente el corazón. Dolorosos, profundos, dichos en uno como místico recogimiento, ¿quién no ha sentido al leerlos inmensa tristeza y dulcísima emoción? Ellos llenos están de los sentimientos delicados que albergaba el alma del gran soñador meditabundo... ellos vibran con todo lo exquisito de la armonía que atesoraba su espíritu sutil.

—En el soneto fue en donde mejor condensó sus impresiones poéticas. En otras estructuras de composición también dejó muestras de su inspiración admirable. Original fue su estilo. Correcta su forma de expresión.

Con todo, su poesía quizá no ha alcanzado la popularidad y ensalzamiento que se merecía.

Todavía permanece sin apreciación franca y resonante aquel triste bohemio, que solía recorrer los barrios apartados y los suburbios, cantándolos... comprendiendo el dolor continuado de los pobres habitantes de las buhardillas...

Aquellos barrios que le hablaban tan intensa y deicadamente a su sentimiento, y a los que "una fría noche, ya lejana", les dijo "...como siempre: "Hasta mañana"..."

pero que no volvió".  
Gonzalo Bueno Bustamante.

## EL MILENARIO DE PERO GRULLO

Viene de la página 13.

ha desarrollado enormemente. Pero Grullo abandona la oratoria y se hace periodista. Ha llegado el momento de decir las grandes verdades: "El gobierno es del pueblo y para el pueblo". "la libertad de imprenta es el termómetro de los gobiernos". "El Cuarto Poder", "la quinta, sexta y séptima maravillas", "la democracia fundamental", las "fuerzas vivas" y otras zarandajas. Pero Grullo descubre, en medio de todo este chaparrón de palabras, que "el mundo marcha" y que "el tiempo es oro". Grandes verdades, no hay duda. Es el momento en que Pero Grullo parece haber alcanzado su apogeo. Se disfraza de anástol, de traficante; de embajador. Viaja en automóvil, en ferrocarril, en avión. Cuando descubre las ventajas de la cooperación se hace "rotario". Es tan grande el ascendiente de Pero Grullo y tan poderosa su influencia, que algunos consideran que está en la cumbre de su vida y que pronto va a morir. Error gravísimo. Pero Grullo tiene como lema "transformarse es vivir". Sabe que si no evoluciona, muere y por eso se nos presenta ahora, cuando lo consideráramos a punto de extinguirse bajo la forma de anunciador de radio. Ahora Pero Grullo "perifonea", en lugar de escribir. Son siempre las mismas verdades que oyó Moisés en el monte Oreb y Bruto cuando mató a César. Sentado tranquilamente en la estación radiodifusora nos llena los oídos con sandeces, nos instruye respecto a la vida, nos ordena lo que debemos comer, nos canta en los intermedios y nos lee, con acento pedantesco, las obras clásicas de la literatura. Por él sabemos que hay un remedio que cura los callos, que el sombrero de paja es el mejor para la época del verano, que no hay sastro tan bueno como el señor X, y que quien escribió "La Vida es Sueño" se llama Calderón.

Podéis creer, entonces, que Pero Grullo esté a punto de morir? Sería una ingenuidad. Su espíritu, cada vez renovado, está siempre, como el aceite, sobre el agua.



# NOTAS SOCIALES



La festividad cívica del aniversario octubrista promete revestir una extraordinaria animación; pues todos los centros sociales, todas las instituciones docentes, todos los clubs deportivos y todos los núcleos de juventud se preparan a pasar horas de grata expansión y férvida alegría, que dejen en las almas un recuerdo imperecedero. El programa municipal contiene números interesantes y sugestivos, que concentrarán la atención de la sociedad; y lo mismo se puede decir de los programas bomberil, militar, teatral, campirano, deportivo, etc. Pueblo eternamente prendido a la noria del trabajo, es justo que se proporcione un alto de regocijado esparcimiento, por lo que se puede decir que tiene Guayaquil bien ganados los días de solaz que se va a proporcionar con la fiesta octubrista. Y sociedad amante de rendir culto a sus glorias, es plausible que colme su entusiasmo en los actos que realizará en homenaje a los próceres de su libertad.

Reina un extraordinario entusiasmo en nuestros centros sociales, como son el Club de la Unión, Club Metropolitano, Tennis Club y Guayaquil Yacht Club, para la realización de los bailes que se darán en los días de las fiestas octubristas y para el efecto ultimán los preparativos los respectivos comités de recepción, que han formulado los programas a cual más lucido. No hay duda, pues, de que serán un éxito las fiestas octubristas.

Hoy regresan de Panamá el señor don José Abel Castillo, Presidente de la Empresa de "El Telégrafo", su esposa señora doña Bethsabé Castillo de Castillo. El retorno de los distinguidos viajeros será motivo de particular complacencia para el personal de EL TELEGRAFO y SEMANA GRAFICA, el cual se ha preparado para ir a bordo a darle su cordial bienvenida. Una atención médica urgente llevó al Sr. Castillo, y a su esposa a la capital del Istmo; y nos es grato registrar que con los cuidados recibidos en la clínica norteamericana del Canal de Panamá, vuelven en el goce de una perfecta salud.

En compañía de los expresados viajeros regresa a los lares patrios el doctor Abel Romeo Castillo, después de tres lustros de ausencia en Madrid y otras ciudades de Europa. El doctor Castillo salió de España hace algunos días y ha conseguido unirse en Panamá a sus padres, para efectuar conjuntamente el retorno a Guayaquil. Como todos saben, el doctor Abel Romeo Castillo realizó sus estudios superiores en la Universidad de Madrid, graduándose como doctor en ciencias históricas, políticas y sociales; y después ha permanecido largas temporadas en Londres, París, Bruselas, Berlín y Ginebra, haciendo en sus universidades y academias cursos especiales de diversas asignaturas. Vuelve pues el joven intelectual con un enorme bagaje de conocimientos, tras tantos años de fecunda cultura mental; y es de esperar que su saber lo verterá en una intensa labor ideológica, y la preparación adquirida en los grandes centros científicos del Viejo Mundo redundará en positivos provechos para la patria. SEMANA GRAFICA, que se ha honrado tantas veces con las más bellas producciones de la pluma del doctor Abel Romeo Castillo, tiene un vivo placer en presentarle su afectuoso saludo de bienvenida.



NELLYTA ELVIRA VELARDE

Engalanamos esta página con el retrato de la linda Nelly, un primor de chiquilina, revestida de mil gracias y hechizos, que la hacen adorable de todos cuantos la conocen. Como una perfecta señorita, Nelly sonríe con delicada suavidad y en las rosas de simpatía que florecen en su rostro se refleja la exquisita femineidad que, un día lejano, prenderá corazones en el embrujo de su amor.

## EN ESTA CLARA SOLEDAD



En esta clara soledad, mi vida su flor más pura y melodiosa ha dado. Tierra y cielo en mis versos he volcado y saqué rosas de mi propia herida.

Jardín inmóvil, fronda amanecida, alto viento y sutil perfume alado dentro mi corazón han encontrado cálida luna y tierra prometida.

Pero a pesar de todo, en lo más puro y hondo de mi alma, un solo pensamiento echa raíces fuertes y gloriosas.

Y es aquel que me da puerto seguro en tus pálidas manos luminosas, dueñas del mar, del cúmulo y del viento.

Alfredo R. BUFANO.

Múltiples agasajos se han dispensado a los delegados de los ayuntamientos de los cantones costeros y australes reunidos en la patriótica asamblea de municipalidades. Guayaquil, que tiene fincadas sus esperanzas en la obra de esta asamblea, ha querido exteriorizar su anhelo de vinculación y cooperación con los demás pueblos de las regiones del litoral y el austro mediante gentiles demostraciones a sus representantes; y por eso ha ofrecido cuantos cariñosos agasajos el tiempo ha permitido a los dignos asambleístas, que son núpedes de honor de la ciudad.

Con gran éxito se realizó el concierto que en el Teatro Olmedo ofreció la Sociedad Coral Guayaquil en asocio con la Orquesta Sinfónica, integrada por prestigiosos miembros del Circulo Musical Guayaquil.

El programa fue atractivo y de alto valor musical, tales como la sinfonía "Nuevo Mundo" por Dvrsk; la brillante Overture Semiramis; la célebre suite de Bizet; "La Arlesiana", entre otros números que ejecutaron los artistas.

Con motivo de celebrar su onomástico el R. P. Miguel Checovevelli, Director del Colegio Catedral Colón, hubo en ese plantel una fiesta literario-musical, a la que asistieron los alumnos y las familias de éstos. El agasajado recibió muchas congratulaciones de parte de personas distinguidas de nuestra sociedad.

Se dió una comida en el elegante salón Fortich, en honor del señor don Jorge Terver y señora Simona de Terver, diplomáticos franceses que arribaron al puerto. La comida la ofrecieron algunos miembros de la colectividad francesa y estuvieron presentes las siguientes personas: señores Fernando Gómez Gault, cónsul de Francia en Guayaquil; comandante Renard, Julien Genay, R. B. Torbay, Francisco Molina y Clemente Manzano y Torres.

Acompañado de su familia, ha regresado del balneario de Salinas, donde ha pasado una temporada, el señor don Pompilio Ulloa R., director de "La Prensa".

Celebró su cumpleaños el señor don Miguel Cucalón, consul de Panamá en Guayaquil, y por ello se congregaron numerosos amigos en su residencia.

Una fiesta se desarrolló en casa de la señorita Rosa Jaime de la Torre, quien festejó su onomástico.

También en la capilla del Sagrado recibió el sacramento del bautismo el niño James Williams Ramos Vallejo. Esta ceremonia estuvo apadrinada por el señor doctor Jorge Insua H., y la señorita Aurora Vallejo Arrieta.

Contrajo matrimonio civil—eclesástico el señor Gabriel Rodríguez Herrera con la señorita Sabina Castro Ordóñez

Fue bautizado en la capilla del Sagrado por el Rvdo. señor doctor don Jorge I. García, el niño Augusto Edison Ordóñez Goetta, sirviendo de padrinos el señor don Carlos Alberto Flores y la señorita María R. Santistevan M.

Arribó a bordo del vapor ALDA, con procedencia de Hamburgo, el señor don Otto Beutler, secretario de la Legación de Alemania en Quito.

(A la vuelta)

**RESTAURANT FORTICH**  
PASTAS SURTIDAS PARA TE LIBRA

A \$ 1.20

# PANAGRA

**SERVICIO AEREO**  
DE PASAJEROS, CORRESPONDENCIA Y CARGA  
DOS VECES POR SEMANA AL NORTE Y AL SUR  
32 PAISES Y COLONIAS SERVIDOS

99.81 % DE REGULARIDAD MANTENIDA EN SU ITINERARIO

Algunas de las tarifas atractivas de pasajes:

- A SALINAS: dólares 11 en 45 minutos
- A BUENAVENTURA: dólares 65 en 5 h. 20 m.
- A CRISTOBAL, Z. C.: dólares 110 en 10 h. 10 m.
- A TALARA: dólares 20 en 2 h. 5 m.
- A LIMA: dólares 83 en 10 h. 40 m.



PAN AMERICAN-GRACE AIRWAYS INC.

THE GUAYAQUIL AGENCIES C°

Agentes

Malecón N° 700. Teléfonos C. 1-5-2-4 y 1-8-5-8.

NOTAS SOCIALES



Una fiesta encantadora resultó la Kermese infantil de "los conejitos, que se realizó en el parque Seminario, patrocinada por la benéfica institución de El Ajuar del Niño. Numerosos bebés concurrieron disfrazados en forma pintoresca y variada como conejitos; y sus familiares pudieron gozar con la alegría que reinó entre los pequeños, al par que con los halagos del baile al son de la orquesta Pino. Los premios para los mejores disfraces fueron adjudicados a Raifco Illingworth Vernaza y Carlos Pino Plaza. En cuanto al premio para el carro alegórico, fue adjudicado al de la Municipalidad, que fue ocupado por la niña Betty Puig Lince. En la presente fotografía se ofrece un conjunto de los niños disfrazados; y puede verse en sus gestos risueños y expresivos el reflejo del entusiasmo y satisfacción que les produjo el festival.

(De la vuelta)

Fue una fiesta inolvidable la que hubo en el Guayaquil Yacht Club, con motivo del bautizo y lanzamiento del yate WILKINS, de propiedad de los señores doctor Héctor Cabezas, Arnaldo Cepeda, Germán Moller y Walter Weber. Primeramente fue bautizado el yate y la clásica botella de champaña fue quebrada por la madrina señorita Eddie Ridder, quien estuvo acompañada del padrino de dicha embarcación, señor don Juan Alfredo Wright; luego la concurrencia fue cordialmente invitada por los propietarios del yate a concurrir a la terraza del Yacht Club, en donde se había preparado un espléndido buffet.

Se bailó animadamente por algunas horas y la concurrencia pasó horas agradabilísimas. Los padrinos del yate WILKINS ofrecieron como regalo de bautizo a sus propietarios un vistoso juego de té.

Un grupo de amigos de las señoritas Emma y Lily Robinson Pérez, de la sociedad capitalina, les ofreció una taza de té en la terraza del Guayaquil Yacht Club. Fue una agradable tertulia la que se desarrolló y al compás de la ortofónica del centro social se bailó con mucho entusiasmo por algunas horas que transcurrieron rápidamente. Los oferentes de este agasajo hicieron derroche de atenciones para con sus huéspedes.

Entre las personas que concurren a tomar el té vimos a las siguientes: señoritas Emma y Lily Robinson Pérez, Olga Arbe-láez Jiménez, Angelita y Ana Julia Roca Dañin, Lucía Molestina González Rubio, Elsa Coronel Jurado, y Elena y María Luisa Feijó. Señores: Antonio Marcos Ycaza, José Stagg Arrarte, Alfredo Moscoso, Guillermo Pareja R., Luis Carbo Medina, Pedro y Santiago Maspons y Gustavo Tola Carbo, entre otros.

Con motivo de haberse cumplido las Bodas de Plata matrimoniales del señor don Antonio Plaza Iglesias y la señora doña Julia Dañin de Plaza, se mandó a officiar en el Templo de San

Francisco una misa solemne, a la que asistieron los cónyuges, y distinguidos familiares y amigos.

También el hogar de los esposos Plaza—Dañin, estuvo muy visitado por el núcleo selecto de sus relaciones sociales, para felicitarlos por tan significativa fecha.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días la señorita Maruja Gómez Sánchez, recibí en casa de sus padres, señor don Pedro Pablo Gómez y señora María Sánchez de Gómez, situada en la calle de Bolívar, a un selecto grupo de sus relaciones sociales, que acordándose de la fecha pasaron a cumplimentarla en la forma más cordial.

No hubo baile, pero sí se desarrolló una agradable tertulia, que se prolongó por algunas horas, durante las cuales la festejada estuvo muy feliz al prodigar un sinnúmero de atenciones a las personas que tuvieron la gentileza de cumplimentarla.

La encantadora Maruja hizo gala de atenciones para todas sus amigas, entre las cuales figuraron las siguientes señoritas: Maruja Carbo Arosemena, Rosita Pino Ycaza, Fanny Gómez Lince, Fanny Carbo Avellán, Blanca Rosa Benites Roggiero, Rosa Victoria y Olga Baquerizo Sotomayor, Ana María Maulme Gómez, Gladys Wright Boloña, Betty King Henríquez, Laura Guzmán Sánchez, Isabel Illingworth Valenzuela, Isabel y Eugenia Pino Yerovi, Matilde Payeze Miller, Consuelo Plaza N., María Rosa y María Eugenia Ycaza Gómez, Lucila y Pepita Molestina González Rubio, Enriqueta y Meche Noboa Elizalde, Norma y Gioconda Descalzi Gallinar y Aurelia y Pepa Rubira Ycaza.

Aprovechando de las hermosas tardes de verano que en estos días brinda Guayaquil, el señor don Marco A. Plaza Sotomayor ofreció un paseo por la ría a bordo del yate ISABEL, al señor don Leonidas Plaza Lasso, a su esposa señora Susana Larrea de Plaza Lasso y a la señora Cecilia Freile de Larrea Jijón, miembros distinguidos de la sociedad capitalina que se encuentran de paseo en Guayaquil.

Momentos de grata con-placencia se pasaron a bordo del aludido yate, y los invitados fueron gentilmente obsequiados por el señor Plaza Sotomayor. Entre las personas que estuvieron, figuran las siguientes: señoras Susana Larrea de Plaza Lasso, Cecilia Freile de Larrea Jijón, María Mercedes Cordovez de Mercado, y señoritas Rosita y Julia Evelina Plaza Dañin, Bella Iturralde Plaza y Gloria Plaza Lasso, entre otras damas y caballeros que estuvieron presentes en tan simpática manifestación de aprecio.

Muy elegante y animada resultó la comida íntima que el señor don Manuel Holguín, gerente de la Guayaquil Agencies, ofreció a un núcleo de sus amistades sociales en su flamante Villa Eleodora.

Después de la comida se pasó al salón de música en donde se escuchó agradables trozos de ópera, y luego se desarrolló un animado baile entre los asistentes que estuvo todo el tiempo animado y las atenciones del oferente de la comida fueron exquisitas.

En elegante "Pullman" agregado al tren ordinario emprendió viaje para la capital de la república el Excmo. señor don Ramón L. Vallarino, Enviado Extraordinario y Ministro Plenipotenciario de Panamá ante nuestra cancillería.

El representante de la república hermana partió para Quito en unión de su esposa señora doña Ercilia Martínez de Vallarino y de sus hijos Meche y Joaquín.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días la señora María Pia de Acevedo Aguirre, se vió rodeada de un simpático grupo de sus amistades sociales, a las que les ofreció una taza de té en el salón azul del Gran Hotel, lugar de su residencia.

Se efectuó la comida de despedida de soltería que un grupo de sus amigos le ofreció en el salón Fortich al señor Jorge Miranda Escala. El agasajo resultó simpático.

Asistentes a esta comida fueron las siguientes personas: José

Ponce Luque, Aquiles Rigall Maulme, Hugo Suárez Baquerizo, Ernesto Amador Icaza, Marcos Vernaza, Belisario Granja Torres, Carlos Camacho Navarro, Williard Pazmiño Icaza, Manuel Luzarraga Escala, Roberto Pino Plaza, Ernesto Jouvin Cisneros, Federico Cedeño Camacho, Arturo Naveda, Manuel Baquerizo, José Pastor Intriago, Alfonso Martínez Aragón, Héctor Martínez Torres, Luis Hidalgo Baquerizo, Carlos Gálvez Villafuerte, Gilberto Mosquera Ferrés, Camilo Nevárez, Emilio Jaramillo, Augusto Escala Avilés, J. Ceán Rodríguez y Ricardo Balda B.

Con motivo de celebrar su onomástico la niña María Teresa Malnati, hija de los esposos Malnati—Parodi, se realizó una elegante matinée en su residencia particular.

Con motivo de haber celebrado el mejor de sus días la señora doña Leticia Ochoa de Astudillo, distinguida y apreciada dama de nuestra sociedad, sus numerosas relaciones sociales se apresuraron a felicitarla.

Ese motivo dió lugar para que se congregara un conjunto de sus amistades, a las que ella, auxiliada por sus distinguidas y cultas hijas señoritas Leonor y Raquel Astudillo Ochoa, atendió finamente.

Le brindó un almuerzo el señor Agustín A. Freire, miembro del Ayuntamiento guayaquileño, al señor doctor Julio Tobias Torres, presidente de la corporación municipal de Cuenca y delegado por dicha entidad a la Asamblea de Municipalidades. A esa manifestación de cordial simpatía para el delegado cuencano fue invitado también el señor Eduardo Puig Arosemena, prefecto de la ciudad.

En la ciudad de París, se ha realizado, el mes pasado, el matrimonio civil—eclesiástico de la señorita Luisa Bertini con el señor don Pierre Doumont de Chassard, de la buena sociedad francesa. La ceremonia se llevó a efecto en la capilla del colegio Bouffemont, en donde se educó la señorita Bertini.



SIRVIENDO APENAS A DEJAR ENTREVER SUS FORMAS ESCULTURALES, extiende Mary Jane Sinnott el negro encaje como un paréntesis de encanto en la fotografía. (Foto Murray Korman).



190

MI SOBRINA, por Marina Cárdenas Nannetti  
Un sencillo estudio íntimo de la joven artista hispano-americana, que mereció elogios de la crítica en la Exposición de Arte Colombiano, en Nueva York. (Cortesía de la autora).